

# Niños viven su experiencia universitaria

Elena Paucar. Redactora (I)  
epaucar@elcomercio.com

No hay que ser bachiller para experimentar la vida universitaria. Y un grupo de pequeños estudiantes del Colegio Alemán Humboldt lo descubrió hace un par de semanas.

Los escolares fueron parte del proyecto Niños Emprendedores de la Universidad de Especialidades Espíritu Santo (UEES), que incluye paseos para niños por cuatro de sus facultades. Abrir sus ojos al mundo universitario y a su profesión del mañana es el objetivo que resalta María Fernanda Franco, coordinadora del proyecto.

Desde el 2006, unos 3 000 niños de entre 4 y 6 años han participado en el Tour del Tigre. Cuchu el tigre, la mascota de esta universidad, es la figura que los acompaña durante esta aventura que dura dos horas, y que se organiza los viernes, según un cronograma que se extiende entre octubre y febrero de cada año académico.

La sala de simuladores de la Escuela de Ciencias Médicas es una de las paradas más fascinantes de este recorrido por los personajes y las explicaciones que ahí pueden encontrarse. En el sitio, acondicionado como una sala de emergencias, un maniquí tose descontroladamente.

Unos 10 niños a su alrededor lucen sorprendidos. Sus ojos saltan por toda la habitación en busca de la cura para ese ataque de tos. Pero luego, con la guía de un docente de la Universidad, ayudan a mejorar la salud de este paciente robótico. Para ello usaron fonendoscopios y le tomaron el pulso hasta regular su respiración. Es el primer acercamiento que algunos tienen a las profesiones médicas.

## En contexto

En el 2002, la U. de Tübingen, en Alemania, creó la primera Universidad de los Niños y las Niñas. La Red de Universidades de Niños Europeos agrupa hoy a unas 200 instituciones que organizan visitas para escolares. En Guayas, la UEES y la Espol invitan a los pequeños.

Gastronomía, Ciencias Médicas, Ingeniería en Sistemas y Economía son parte del tour, dirigido por profesores y estudiantes de la UEES. Preparar galletas junto a los chefs, revisar esqueletos con los doctores, usar tabletas para practicar un juego creado por un alumno de la universidad y una visita por un minicentro comercial, adaptado en la Escuela de Ciencias Empresariales, forman parte de este recorrido educativo.

Al final, todos reciben un certificado de asistencia y exhiben con orgullo su primer diploma universitario, al tiempo que sueñan con enmarcar el verdadero unos años después. Muchos salen apasionados por ser en el mañana médicos o chefs, indica Franco.

Acercar a los más pequeños a las universidades es una idea que nació en el 2002 en Alemania. La Universidad de Tübingen diseñó la primera Universidad de los Niños y las Niñas, conocida como UdN2.

Desde entonces, la propuesta se extendió a otros países. Debido a su impacto surgió Eucunet (Red de Universidades de Niños Europeos, por sus siglas en inglés). La meta de este portal es difundir las mejores prácticas de enseñanza entre niños de 7 a 14 años, y abrir un espacio de colaboración entre los centros que implementan el proyecto.

Esta red fue fundada en el



• Los niños del Colegio Alemán, de Guayaquil, experimentaron con la Medicina y la Alta Cocina, en su recorrido por la UEES.

2008, como un proyecto cofinanciado por la Unión Europea. Actualmente se extiende por más de 200 universidades del continente, en cuyas instalaciones se programan actividades, con un modelo de imitación de la vida universitaria. Algunas realizan sesiones escolares durante todo el año. Otras planifican eventos específicos, como escuelas de verano. Y otras coordinan programas con los maestros de primaria, según las necesidades del sector escolar.

En España, un ejemplo es la Asociación Catalana de Uni-

versidades Públicas (ACUP). Jugar con robots, con computadoras o con figuras geométricas son algunas de las técnicas que aplican para aproximar la universidad, la ciencia y la cultura a los niños de educación primaria, pero además a sus profesores y familias.

En América Latina también hay otros modelos. En Colombia, la Universidad Nacional tiene un proyecto para acercar a los estudiantes más jóvenes a la investigación científica.

Se trata de La Universidad de los Niños, que el año pasado diseñó un portal interactivo para

que los escolares conozcan las actividades que se organizan. Además de acercar la academia a los niños y sus familias, estos programas se convierten en estrategias para frenar la deserción escolar, elevar los índices de retención y el nivel de aprendizaje. La clave se encuentra en la motivación que se despierta en los menores.

En Guayaquil, la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) tiene un programa similar, que se desarrolla desde el 2006. En este año, con el inicio de las vacaciones, organizan el octavo Semillero de Futuros

Científicos e Ingenieros, en los salones de la Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas.

Física, Química, Matemáticas, Biología e Ingeniería son las materias impartidas por docentes universitarios, a través de divertidos experimentos.

Robots, maquetas, uso de microscopios, excursiones por el bosque son las actividades para niños de 6 a 12 años. Margarita Martínez, docente de matemáticas, asegura que este modelo ha dado buenos resultados. Algunos chicos del primer semillero hoy son estudiantes de Ingeniería en la Espol.

MARCO FAUSTOS/EL COMERCIO